

¿Liberales? Acerca de la política y la teoría en los libertarios argentinos¹

Mauricio Torme

Universidad de Buenos Aires

mauricio.torme@gmail.com

Resumen

El objetivo del trabajo es describir y analizar desde la teoría crítica marxista algunos puntos del programa político de Milei que conectan con ciertas premisas claves de los teóricos que fundaron la escuela económica austríaca (Mises, Hayek), para así poder comprender de forma más acabada los rasgos de su proyecto de sociedad. Metodológicamente utilizamos una estrategia de análisis cualitativa con técnicas de recolección de información de orden documental para realizar análisis de contenido de libros, diarios de tirada nacional, revistas, y en entrevistas en radio y televisión en donde se refirió de modo específico a diversas temáticas. La relevancia de analizar las bases teóricas y políticas de Milei es para comprender el carácter, intereses y profundidad que reenvían al peligro que implica, con su potencial de avance y consolidación, para las mayorías sociales en cuanto a la pérdida de derechos democráticos, laborales y sociales de aplicarse sus políticas.

Introducción

Las últimas elecciones parlamentarias en Argentina pusieron de relieve algunas novedades políticas, entre ellas, la aparición de liderazgos ultraliberales o de extrema derecha apoyados en partidos políticos contruidos sobre sí mismos, entre ellos, Javier Milei, José Luis Espert (y también Ricardo López Murphy con un 17% dentro de la interna de la coalición JUNTOS). No obstante, el que más se destacó fue Javier Milei, ex economista senior del Banco de Londres (HSBC) y actual asesor financiero del poderoso empresario argentino Eduardo Eurnekián, A) por sus convocatorias en los barrios de la Capital Federal a decenas de personas en pequeñas reuniones, y algunos actos en los que concentró varios miles de personas; B) su irrupción en las elecciones (P.A.S.O.S.) legislativas con casi un 14% de los votos, y luego un 17% en las generales, teniendo sus votaciones más elevadas en los barrios más pobres, y C) por su alta exposición mediática en los últimos cuatro años en medios masivos de comunicación (según la periodista Mariana Carabajal en 2018 fue el economista con más minutos en radio y televisión de todo el país; 235 entrevistas y 193.547 segundos de aire)².

Milei, autodenominado libertario, anarco-capitalista o minarquista de corto plazo ha mostrado un discurso autoritario y represivo en lo político y jurídico, de libre mercado en lo económico y reaccionario en lo social; opuesto a la idea del Estado de Derecho, el respeto por el otro y la libertad que dice expresar. Esta separación entre lo que dice ser y lo que en realidad sostiene y es, tiene algunos hilos de continuidad en lo sustancial que constituye al liberalismo y sus versiones renovadas en el siglo XX. Nos referimos a que, en la teoría y la práctica, por ejemplo, su concepto de libertad está restringida al ámbito del mercado que en términos societales implica la dictadura de la clase dominante para reproducirse cotidianamente, pero en determinadas situaciones (crisis aguda del capital y/o intensificación de la lucha de clases) lo torna visible porque subsume a ella todas las demás libertades quedando como la única “verdadera”. La libertad restringida al mercado conlleva el ejercicio del poder de los capitalistas sobre las/los que necesitan vender su fuerza de trabajo, por tanto, es una sociedad de la no-libertad.

La violencia estatal y paraestatal (burócratas, punteros, barras bravas, etc.) es permanente y funciona con grados de opacidad como sostén naturalizado del derecho de propiedad privada de los medios de producción de la clase dominante, de aquí que la dominación capitalista no se base solo en la represión visible y pública; se presenta de ese modo en situaciones en que el poder político y económico lo considera necesario para conservar y reproducir el orden establecido y con él, sus privilegios y beneficios.

Sobre este fenómeno nos preguntamos: ¿cuáles son los fundamentos teóricos y políticos, históricos y actuales, que sustentan el programa de acción de Javier Milei? ¿Para qué es central comprender estas conceptualizaciones políticas a la luz de la situación política nacional y regional actual?

El objetivo del trabajo es describir y analizar desde la teoría crítica marxista algunos puntos del programa político de Milei que conectan con ciertas premisas claves de teóricos que fundaron la escuela económica austríaca (Mises, Hayek), para así poder comprender de forma más acabada los rasgos de su proyecto de sociedad y sus efectos sociales. Metodológicamente utilizamos una estrategia de análisis cualitativa con técnicas recolección de información de orden documental para realizar análisis de contenido (Calello y Neuhaus, 1999) de libros, diarios de tirada nacional, revistas, y en entrevistas en radio y televisión en donde se refirió de modo específico a diversas temáticas. La relevancia de analizar los fundamentos teóricos y políticos de Milei, históricos y actuales, es

para comprender el carácter, intereses y profundidad que reenvían al peligro que implica, con su potencial de avance y consolidación, para las mayorías sociales en cuanto a la pérdida de derechos democráticos, laborales y sociales de aplicarse sus políticas. Por sus posicionamientos sería un salto cualitativo respecto de los embates que viene sufriendo la clase subalterna desde hace varios años en Argentina.

Este emerger de derechas radicalizadas y ultraderechas, con sus especificidades, matices y diferencias ideológico- programáticas, son fenómenos que se han desplegado en los países europeos desde principio del nuevo siglo. Por ejemplo, en el último año, en Italia distintos partidos han sumado más del 40% de los votos, el movimiento liderado por Marine Le Pen, en Francia, obtuvo 20% de los votos, en Alemania el AFD ha llegado al 10%, en España, Vox obtuvo 15% de los votos (Forti, 2021). Los casos emblemáticos son Polonia, Hungría y Eslovenia donde detentan el gobierno nacional. Recientemente, en Sudamérica, también han proliferado estos movimientos y partidos que han crecido significativamente en lo electoral y en lo institucional, y en varios países llegaron al gobierno, como en Argentina con Macri en 2015, en Chile con Piñera en 2017, en Brasil con Bolsonaro-Guedes 2018, en Uruguay con Lacalle Pou 2019, o disputándolo en balotaje como en Perú con Fujimori 2020, o Kast en Chile 2021.

En este marco, un llamado de atención nos marca el golpe de estado en Bolivia (noviembre 2019), y el pedido de destitución presidencial de la derecha peruana (noviembre/diciembre 2021) del presidente Castillo recientemente electo, pueden ser una muestra de su respeto de la democracia política y hasta donde buscan avanzar las derechas y sus versiones radicalizadas cuando reúnen las condiciones políticas y se intensifica la lucha de clases. Estos movimientos políticos han promovido diversos análisis politológicos, sociológicos e históricos en libros, artículos académicos y notas periódica buscando dar cuenta desde diferentes enfoques su naturaleza, características y movimientos, entre ellos: Adamovsky, 2021; Forti, 2021; Lazzarato, 2020; Palma, 2021; Stefanoni, 2021; Traverso, 2018; Vommaro y Kessler, 2021.

Antecedentes

En abril de 1947 un grupo de científicos sociales liberales fundaron la *Sociedad Mont Pelerin*, una pequeña localidad de Suiza, en la cual buscaron diseñar un programa político y teórico para las sociedades en general y europeas en particular. Sus enemigos principales fueron: la planificación estatal keynesiana y marxista. El mencionado agrupamiento contó con la presencia de economistas como Milton Friedman, Lionel Robbins, Wilhelm Röpke, filósofos como Karl Popper, Michael Polanyi. Allí debatieron sobre los valores que debía asumir una sociedad libre. Su documento fundacional fue el libro de Hayek *camino de servidumbre* publicado en 1944; según el historiador Anderson (1997) en él se desarrolló un ataque apasionado contra toda limitación impuesta por el Estado al libre funcionamiento de los mecanismos del mercado. Las trabas del Estado son denunciadas, pero, a su vez, la obra contiene una mortal amenaza contra la libertad económica y política. En esa época, el blanco principal de Hayek es el Partido Laborista inglés, que al año siguiente ganaría las elecciones.

Sin embargo, los teóricos del liberalismo han tenido injerencia y estrechos vínculos políticos y económicos con diversos gobiernos, como los casos de Hayek y Friedman con la dictadura genocida chilena de Pinochet e Inglaterra en el período de Thatcher. Friedman estuvo con Pinochet y diversos funcionarios gubernamentales en 1975 y 1981; Hayek hizo lo propio en 1977 y 1981 (Caldwell y Montes, 2015). Además, el austríaco en

noviembre de 1977 estuvo en la ciudad de Buenos Aires donde fue entrevistado por el dirigente liberal Álvaro Alsogaray (Somos, 1977), el supuesto defensor de la libertad no hizo ninguna alusión crítica ni denuncia de las restricciones de las libertades civiles y políticas cercenadas por la dictadura de las fuerzas armadas, así como tampoco sobre la represión desplegada sobre dirigentes y militantes sindicales, políticos y estudiantiles.

En una entrevista en Chile, Hayek sostuvo que el dictador Pinochet era un “general honorable” y que en su gobierno “el sistema económico está funcionando muy bien y la recuperación es extraordinaria. No tuve oportunidad de conocer en detalle el sistema de control político para tener una opinión seria sobre él. Pero desde el punto de vista económico, el sistema es ahora mucho más libre en comparación a lo que había sido por muchos años. También creo que el tratamiento que la prensa internacional le ha dado a Chile es escandaloso” (Realidad N° 24, 1981).

Un individuo abstracto como punto de partida

La escuela austríaca tiene como punto de inicio de sus conceptualizaciones la acción humana de individuos abstractos; esta es conducta consciente, una preferencia realizada para alcanzar objetivos, que busca eliminar el malestar y en su óptimo, satisfacer sus preferencias; es una consciente reacción ante los estímulos y las circunstancias del ambiente, reflexiva acomodación al mundo que lo influye (Mises, 1980). Milei en la misma sintonía sostuvo que la cuestión central era “la acción humana. La economía es un buen método para explicar la acción humana”³. La ciencia económica encontró un nuevo ámbito inexplorado, centrado en la existencia de leyes inmutables que regulaban la secuencia e interdependencia de los fenómenos sociales. Así debían estudiar las normas rectoras de la acción del hombre y de la cooperación social a la manera como el físico investiga las leyes que regulan la naturaleza.

El fin último de la acción es la satisfacción de algún deseo. Nadie puede reemplazar los juicios de valor del sujeto en acción por los propios, sin lugar para enjuiciar los anhelos de los demás. La acción humana es siempre racional, es un presupuesto irreductible. El último componente que se puede analizar y comprender. En el subjetivismo reside la objetividad de la ciencia. Por ser subjetivista y por aceptar los juicios de apreciación del que actúa como datos últimos, la economía se ubica por encima de las luchas de partidos y facciones; no interviene en los conflictos que se plantean las diferentes escuelas; se aparta de todo juicio o valoración; sus enseñanzas resultan universalmente válidas y ella misma es humana absoluta y puramente.

Para Milei la economía “debía dejar de ser la ciencia de la administración de la escasez para convertirse en el estudio de la acción humana bajo abundancia radical. Algo para lo cual el paradigma neoclásico era inconsistente. En el fondo, en un modelo de competencia perfecta, con rendimientos decrecientes, no puede explicar la maximización de los beneficios”⁴.

La acción humana es abordada con independencia de las circunstancias ambientales, accidentales o específicas que puedan tener las actuaciones. Sus enseñanzas son de orden puramente formal y general, ajenas al contenido material y a las condiciones peculiares del caso de que se trate. Aspira a estructurar teorías que resulten válidas en cualquier caso en el que efectivamente concurren aquellas circunstancias implícitas en sus supuestos y construcciones. Sus proposiciones no derivan del conocimiento experimental ni fórmulas apriorísticas, “no pasibles de ser refutadas” (Buren, 2020)

La praxeología no se interesa por los objetivos últimos que la acción busca. Sus enseñanzas resultan válidas para todo tipo de actuación, independientemente del fin a que se aspire. La diferencia con la economía política clásica (fines del siglo XIX) era que no estudiaba sólo la acción humana en su rasgo económico, como teoría de la riqueza y del egoísmo de aquí que “la revolución que los economistas clásicos desataran fue complementada por la moderna economía subjetiva” (Mises, 1980).

En suma, la propuesta de esta escuela liberal en su versión subjetivista radicó en un sujeto racional y abstracto que olvida que vive, funciona y decide en circunstancias históricas, presentes y pasadas que se le imponen; que lo empujan en una dirección determinada, y cuyas acciones subjetuales son impulsadas, muchas veces, por fuerzas inconscientes que a través de identificaciones lo conducen a contramano de los medios y objetivos conscientes; en este sentido Marx (1995) sostuvo que en ocasiones cuando los sujetos se disponen a revolucionar(se) las cosas “a crear algo nuevo, en épocas de crisis revolucionaria, conjuran temerosos en su auxilio los espíritus del pasado” (p. 9).

La acción humana, racional, abstracta y libre postulada está escindida de las relaciones sociales que la configuran en una época histórica determinada, no de un modo eterno sino como un momento en el que el movimiento histórico se condensa, nos referimos a las relaciones sociales de producción capitalista, entre las y los trabajadores que venden su fuerza de trabajo y los capitalistas que la compran y se la apropian.

En los libertarios, la abstracción (separación de lo concreto) y cosificación de los sujetos funcionan como piedra basal en su andamiaje político y concepción de mundo, como una especie de *Big Bang* desde el cual se edifican sus conceptualizaciones y en donde se asientan las instituciones y regularidades sociales que son un resultado no intencional de esas acciones, como, por ejemplo, el mercado. Sus premisas intentan ocultar el desenvolvimiento histórico humano y el conocimiento acumulado.

La teoría política sabe desde los escritos de Aristóteles que los sujetos son un *zoom politikon*, una sociabilidad concreta, un conjunto de relaciones sociales que los constituyen, como el lenguaje, etc., que revela que no es el individuo sino un todo social concreto que se hace presente en el individuo dando lugar potencialmente a que puedan modificarlo. En el capitalismo las diversas formas de interdependencia social que establecen los sujetos son un simple medio para realizar sus objetivos particulares. El pragmatismo con arreglo a fines lleva a relaciones calculantes que se tornan descartables una vez consumada sus utilidades.

Para Mises la ciencia económica (praxeología) debía ser sistemática, abstracta y ahistórica cuya misión central era analizar los mejores medios para alcanzar fines precisos, y no señalar que objetivos deben seguir los sujetos ni juzgar a quienes deseen diversos fines. Una ciencia que se muestra como neutral y objetiva, sin embargo, toma partido por los fines y valores dominantes promovidos por el capital; se abstiene de emitir juicios de valor, mientras no se cuestione el mercado dominado por los capitalistas o se quiera construir el socialismo. Como sostiene Buren (2020), “Mises escinde la ciencia de la ética y la política, coloca al marxismo del lado de la ética, niega su fundamento científico y, con ello, lo descalifica y lo reduce a puro delirio” (116).

El economista austríaco no duda en contradecirse sosteniendo que la moderna civilización capitalista estructurada por la raza blanca desde el siglo XVII tuvo una relación directa con el desarrollo de la economía, así surgió porque las personas creían en esas fórmulas que ejecutaban los economistas a los problemas de la vida diaria. Cuando una ciencia o teoría niega el desenvolvimiento histórico, oculta su relación con los poderes

sociales, y se convierte en una justificación de los mismos. Tal es el caso de esta escuela liberal y su versión autóctona.

Sobre el Mercado

Para los austríacos, la economía de mercado es un “sistema social de división del trabajo basado en la propiedad privada de los medios de producción” (Mises, 1980:393), cada persona actúa según su propio interés, sin embargo, al hacerlo, todos satisfacen sus necesidades. Los sujetos son fines y medios al mismo tiempo, fin último para sí mismo y medio para ayudar a los demás. El mercado impulsa las diversas actividades de las personas por aquellos cauces que mejor permiten satisfacer las necesidades de los demás. La información específica que detentan millones de individuos por estar en un lugar y tiempo determinado, pasa a disposición del conjunto social por el sistema de precios porque es un mecanismo que comunica información (Hayek, 1980), que les permite actuar rápidamente y de modo coordinado, generar ajustes en las industrias y adaptarse velozmente a los cambios.

De este modo, las decisiones individuales calzan en el patrón general de cambios de todo el sistema económico, que es un mecanismo desarrollado naturalmente: las personas guiadas por los cambios de precios tienen efectos más allá de su inmediatez. Las personas no saben por qué son llevadas a hacer lo que hacen. De acuerdo con este esquema conceptual, Milei, defiende el surgimiento de monopolios como productos de preferencias individuales en el marco de la libre competencia en el sentido que lo sostiene Murray Rothbard: “si no consumís algo, consumirás otra cosa y sustituirás. Y que son falsas las consecuencias negativas atribuidas al monopolio. Suponte que haya diez empresas produciendo celulares y hay una que encuentra la forma de hacer el celular de mejor calidad a mejor precio. ¿Cuál comprarás? Ese. Las otras nueve quebrarán. ¿Es algo malo o hay un mejor precio? Si se tiene una posición dominante, ¿conviene el precio más alto? Si pasa eso, entra otra empresa”⁵.

Las instituciones sociales como el mercado se desarrollaron e impusieron a través de un proceso de eliminación donde las acciones e instituciones regulares menos efectivas quedaron descartadas; ese proceso produjo una reconciliación de intereses divergente (el egoísmo versus lo colectivo), de ese modo, el egoísmo pudo ser dirigido para promover el beneficio público. El mercado se desarrolló por la coordinación de las acciones de los sujetos que consiguieron ser más efectivas que otras alternativas con las que se compararon y lograron desplazar. Como se advierte, es un planteo de darwinismo económico en su máxima expresión, una selección “natural” de los más capacitados para dominar y explotar.

Algunos matices dividen a los liberales formados en la “escuela de Chicago”, Milton Friedman (en Argentina, López Murphy, etc.) y los austríacos; los economistas yanquis sostuvieron respecto del mercado que tiene fallas, también la información no es perfecta, etc., lo que deriva en algún tipo de intervención estatal para resolverlos. En cambio, para los austríacos no hay fallas; el mercado fue creado por una evolutiva consecuencia de acciones individuales no intencionadas, es decir, fuerzas espontáneas que al replicarse establecieron una regularidad social; en este sentido A. Smith habló de una “mano invisible” que provocaba que los individuos fuesen guiados a promover un fin que no era parte de sus intenciones. Para el mediático economista la escuela austríaca “cree que los fallos de mercado no existen, porque el mercado es un proceso de cooperación social en el cual se intercambian voluntariamente derechos de propiedad. Si hacemos un inter-

cambio y ese intercambio es voluntario y de común acuerdo, ¿quién es otro para opinar si está bien o mal?... Creo en el orden espontáneo. Hay gente con limitaciones mentales que intenta transmitir las al resto de la sociedad. Es un error gravísimo. Se ve el error cuando analizan el tema de la mano invisible. Cada uno, guiado por su propio interés, conduce al bienestar general”⁶.

En el capitalismo no gobierna ningún dictador, no hay jerarca que señale las tareas obligando a cumplirlas. Todas las personas son libres, se integran por voluntad propia y crean un sistema de cooperación, dicen los libertarios de Austria; Milei repite la misma posición de que “el liberalismo fue creado para liberar a las personas de la opresión de los monarcas derivados en tiranos”⁷. No obstante, el liberalismo, como expresión filosófica y teórica expresó una progresividad respecto del mundo medieval, pero estableció una nueva dictadura: la capitalista. Las libertades políticas y económicas han mostrado profundas limitaciones dado el aumento sustancial en las últimas décadas de la pobreza, la informalidad laboral y las carencias socioeconómicas de las mayorías sociales.

El poder en la sociedad de mercado ha sido ejercido por los capitalistas desde sus luchas con los feudales hasta imponer los procesos de trabajos (tiempos e intensidades). Esta sociedad ha sido cuestionada en los albores del capitalismo en Utopía de Moro, en Discursos Sobre la Desigualdad entre los Hombres de Rousseau, pero sin duda la mayor agudeza estuvo dada por Marx en su capítulo XXIV del Capital cuando afirmó que la conquista, el sojuzgamiento, el homicidio motivado por robo, es decir, por la violencia, fueron el sello inicial del modo de producción capitalista; la acumulación originaria producto de expropiaciones y cercamientos de los grupos burgueses sobre los campesinos y las masas laboriosas: “la expoliación de los bienes eclesiásticos, la enajenación fraudulenta de las tierras fiscales, el robo de la propiedad comunal, la transformación usurpatoria, practicada con el terrorismo más despiadado, de la propiedad feudal y clánica en propiedad privada moderna, fueron otros tantos métodos idílicos de la acumulación originaria. Esos métodos conquistaron el campo para la agricultura capitalista, incorporaron el suelo al capital, y crearon para la industria urbana la necesaria oferta de un proletariado enteramente libre (Marx, 2004: 917-918).

La economía subjetiva da por supuesto lo que se debe explicar, parte y naturaliza el punto de partida de sus reflexiones, es decir, la propiedad privada de los medios de producción por parte de los capitalistas. Las y los trabajadores han sido separados y expropiados de sus medios de producción, del objeto de producción, de su ser genérico y del proceso total de la producción de las mercancías. Esas enajenaciones se derivan de la central: la dominación física y psicológica de los capitalistas sobre los subalternos. Las libertades garantizadas por este régimen social para las mayorías sociales son... la carestía y miseria económica y habitacional.

Sobre el Estado

El liberalismo como corriente política y filosófica surgió como efecto de la lucha de la burguesía contra la nobleza y la Iglesia a fines del siglo XVI y en el siglo XVII, siendo la expresión de los nuevos grupos burgueses que buscaban refundar la sociedad sobre nuevas bases sociales y económicas, y para ello necesitaron crear un Estado propio que les permitiese superar los obstáculos que el orden jurídico político feudal oponía al libre despliegue de la nueva economía. Dicho proceso duró siglos, afirmando la libertad del individuo y buscando poner límites de los poderes del Estado absolutista. Para los austriacos el objetivo central del liberalismo fue eliminar “los métodos precapitalistas de

producción, implantando la economía de mercado y de libre empresa; que barrió el absolutismo real y oligárquico, instaurando el gobierno representativo; que liberó a las masas, suprimiendo la esclavitud, las servidumbres personales y demás sistemas opresivos” (Mises, 1980:3).

Uno de los primeros liberales que planteó la creación de un Estado mínimo abocado sólo a la justicia y la seguridad fue John Locke en 1690 en su Segundo Tratado Sobre el Gobierno Civil donde justificó la existencia estatal para proteger la libertad, la vida y la propiedad privada. El Estado era generado por un contrato entre individuos racionales, libres e iguales para salir del estado de naturaleza devenido en estado de guerra por la existencia de haraganes, pobres y delincuentes (Locke, 1998).

Para esta escuela económica, la coerción estatal se ejerce sobre las personas sólo en ocasión de prevenir actuaciones que perjudiquen o perturben el funcionamiento pacífico del mercado. Su fin es proteger la vida, la salud y la propiedad privada contra las agresiones que, por violencia o fraude, enemigos internos o externos puedan realizar. Mises dejó en claro que *su* concepto de libertad se restringía al libre comercio de compra-venta de mercancías en el mercado y que dicha actividad era suprema en la sociedad por ello debía estar garantizada por la represión estatal en caso de ser perturbada: “El fin único de las normas legales y del aparato estatal de coacción y violencia es el permitir que la cooperación social pacíficamente funcione. Goza el gobierno, desde luego, de poder para decretar precios máximos y subsiguientemente castigar e incluso ajusticiar a quienquiera ose contravenir tales disposiciones. Lo único, sin embargo, que en verdad interesa aclarar es si tales medidas permiten alcanzar aquellos objetivos a los que el estado aspira cuando las impone. Estamos ante cuestión exclusivamente praxeológica y económica” (Mises, 1980: 1047). Traspasado el ámbito de la propiedad privada y del mercado, encontramos la coacción y la fuerza como un escudo que la sociedad construye para protegerlos contra la violencia, la malicia y el fraude.

Asimismo, Milei, sostuvo que “el Estado minarquista se ocupa de la seguridad y justicia. Nozick hace la derivación del Estado a partir del problema de la seguridad. No habría que meterse con la vida, la libertad y la propiedad” ... “Si no hay nadie que oficie de árbitro, terminas a los tiros. Incluso se da una situación en que uno pueda avanzar sobre la libertad de otro. ¿Cómo se resuelven los problemas de externalidades? Asignando derechos de propiedad. Frente a la amenaza de que o vos te quedas o yo me quedo con tu propiedad, el minarquismo propone una solución”⁸. Además, el economista, sostuvo que está de acuerdo con la segunda enmienda de Estados Unidos acerca de que los ciudadanos porten armas para combatir la delincuencia por sus propios medios, es decir, no sólo la coerción estatal sino también civil: “uno observa que en aquellos Estados que sí permiten que los ciudadanos tengan sus propias armas, la cantidad de delitos es mucho menor... acá tenes muchos delincuentes matando inocentes sin enfrentar costo alguno”⁹.

Para Milei el Estado se sostiene por el robo a los ciudadanos, por el uso del monopolio de la violencia para obligarte a tributar y que en ese sentido era mejor la mafia como grupo sociopolítico para generar interacciones mercantiles “si yo tuviera que elegir entre el Estado y la mafia, me quedo con la mafia porque la mafia tiene códigos, la mafia cumple, la mafia no miente, y sobre todas las cosas la mafia compite” (Milei, 2019).

Para Hayek (2008) el Estado de Derecho significaba que los individuos estén sometidos en sus acciones a normas fijas y conocidas de antemano, que permiten prever con suficiente certidumbre cómo usará la autoridad en cada circunstancia sus poderes coer-

citivos, y disponer los propios asuntos individuales sobre la base de este conocimiento. Dentro de las reglas del juego conocidas, el individuo es libre para procurarse sus fines y deseos; es la diferencia entre suministrar señales indicadoras o determinar la carretera que han de elegir. Como puede advertirse, las ideas de Milei sobre las funciones y tareas centrales del Estado no hay novedad respecto de los fundadores del liberalismo.

En lo concreto, Milei, no defiende la ley formal, el estado de derecho y diversos tipos de libertades porque se opuso a la libertad de las mujeres a decidir sobre realizarse abortos seguros, legales y gratuitos en instituciones públicas, coincidiendo con las iglesias medievales apoyadas en la idea que la vida comienza en la concepción. Para Milei “la mujer puede elegir sobre su cuerpo, pero lo que tiene dentro del vientre no es su cuerpo, es otro individuo... el aborto violenta el principio de no agresión”¹⁰. También sostuvo que el Estado no está para reconocer u otorgar derechos a las mujeres porque es ir en contra de los hombres, “si vos creas un derecho artificial por encima de lo que es la igualdad ante la ley, o en el fondo el derecho a la vida, la libertad a la propiedad y creas una condición exógena desde el uso del aparato represivo del Estado, quiere decir que estás castigando al otro”¹¹. El ataque de Milei al feminismo continuó al sostener que ante el mercado tanto los hombres como las mujeres tienen igualdad en derechos y retribuciones que obtienen por su trabajo, esto es así porque “si las mujeres ganaran menos que los hombres, las empresas estarían llenas de ellas”¹².

Por otro lado, la segunda candidata a diputada nacional por CABA, Victoria Villarruel, fue abogada de militares genocidas, defiende la dictadura militar es presidente del Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas¹³ y negó los treinta mil detenidos y desaparecidos¹⁴ en ella. Villarruel es una de las conexiones directas con el partido político español Vox que manifiesta su adhesión de modo público al franquismo y a la monarquía, además, de sus reconocidas posiciones políticas reaccionarias y racistas en materia de inmigración, género, etc.; el excéntrico economista y su aliado político Espert ingresaron al Foro de Madrid espacio fundado por los máximos referentes de Vox y la familia Bolsonaro, y firmaron su carta fundadora¹⁵. Pero el curriculum en relación con genocidas no termina en Villarruel; el mismo Javier Milei fue funcionario estatal del dictador Domingo Bussi cuando fue diputado nacional por Tucumán a fines de los años 90¹⁶.

En cuanto a lo político gubernamental expresó su adhesión ferviente al gobierno de Menem-Cavallo, y en la actualidad al gobierno de Jair Bolsonaro en Brasil y al ejercido por Donald Trump¹⁷ en EEUU (2017-2021). En el terreno electoral hizo una alianza electoral inscripta en la justicia con el partido NOS encabezada por el militar Gómez Centurión¹⁸, quién se levantó en armas contra el gobierno democrático de Alfonsín para pedir la impunidad a los genocidas. En el ámbito educativo y sanitario su idea es una completa privatización, así como de los espacios públicos como calles y avenidas¹⁹, y en futuro también la justicia.

Coincidimos con Adorno (2014) cuando sostiene que la sociedad burguesa, en su momento final, en la medida que quiera seguir existiendo como tal tenderá a desembarcar en el fascismo y en un Estado totalitarismo porque dicha sociedad en la medida que quiera sustentarse en sus propias condiciones “será empujada al final, a producir a partir de sí formas de tipo permanente o autoritario, que en cierta manera, violentamente y ya sin confiarse al juego de fuerzas inmanente, terminan por frenar la dinámica y hacen regresar la sociedad al estadio de la simple reproducción” (p. 161-162).

Conclusión

En este trabajo nos interesó analizar uno de los liderazgos políticos de las derechas radicalizadas que emergió en las últimas elecciones legislativas argentinas, Javier Milei, por su capacidad de convocatoria, votaciones significativas en barrios pobres y en toda la ciudad, y su notoria exposición mediática. En el desarrollo mostramos sus acciones, posiciones políticas y conceptuales fuertemente autoritarias y represivas, de libertad de mercado y de reacción en lo social como aspectos opuestos a las ideas sostenidas en sus discursos y en la “Carta de Madrid” sobre el respeto del Estado de Derecho, el respeto por la otra persona y en la defensa del concepto de libertad. La brecha entre las acciones e ideas que dicen representar con las que en realidad sostiene y hace ya estaban presente en cierto sentido en los liberales clásicos como Locke o liberales subjetivistas como Mises y Hayek.

El interés por analizar y comprender a este libertario y sus bases políticas y teóricas en la escuela económica austríaca se vincula con la amenaza para la clase subalterna si continúa su expansión electoral e influye en implementar sus políticas. La libertad tan proclamada por Milei y sus maestros se restringe sólo a la esfera del mercado donde dominan los capitalistas sobre los que no tienen otra opción que vender su fuerza de trabajo, y donde se establece una relación despótica; por su centralidad en el sistema este ámbito invade toda la sociedad convirtiéndola en la no-libertad. A su vez constatamos que en la sociedad de mercado en la que vivimos prima la violencia estatal y paraestatal de modo permanente, y funciona con grados de opacidad como sostén naturalizado del derecho de propiedad de los medios de producción de la clase dominante. Porque la dominación del capital no se basa solo en la represión visible, sino en momentos específicos que la clase dominante lo considera necesario para conservar y reproducir el orden establecido y con él, sus privilegios y beneficios.

Sus elaboraciones políticas y teóricas parten de las acciones humanas abstractas, aisladas cuya conducta es racional, consciente y ahistórica; se modeliza un individuo que quiere conseguir sus objetivos, su felicidad. La objetividad proclamada por la ciencia económica se basa en opiniones subjetivas que hace eludir a los científicos y la ciencia la toma de partido por facciones e ideologías. Sin embargo, este sujeto olvida que vive y decide en circunstancias históricas impuestas por el pasado y el presente, que lo direccionan en un sentido, y que muchas veces son impulsadas por fuerzas inconscientes que a través de identificaciones lo conducen a contramano de los medios y objetivos buscados racionalmente. Las opiniones subjetivas que capta esta metodología es la conciencia cosificada que se constituye por la proyección de valores y acciones emanadas de la estructura socioeconómica del capital.

La acción humana racional, abstracta y libre postulada está escindida de las relaciones sociales que la configuran en una época histórica determinada. De esa separación y cosificación parten sus instituciones y regularidades sociales como un resultado no intencionado de las acciones. Los individuos actúan en el mercado según sus intereses, pero logran satisfacer los intereses generales sin buscarlo. Estas acciones se pueden realizar a partir de la información que los individuos tienen en tiempo y lugar y que luego se ensamblan con el sistema de precios que comunica información a todo el sistema económico. No obstante, observamos como en realidad es un sistema donde se impuso darwinianamente el que tenía mayor poder de fuego para vencer y apropiarse de sus recursos y tierras: sean estos campesinos, trabajadores o monarcas.

Así el mercado capitalista se configuró con la acumulación originaria, los cercamien-

tos, y con la conquista por la violencia que la clase burguesa ejerció sobre los oprimidos apropiándose de las tierras fiscales, comunales, la propiedad feudal, dando origen a la moderna propiedad privada; este proceso produjo un proletariado libre para la industria urbana, la agricultura para los métodos capitalistas, y la incorporación de la tierra al capital. Lo que los economistas clásicos y neoliberales naturalizaron y no explicaron era sobre lo que había que indagar, ¿cómo se generó la propiedad privada de los medios de producción? Es claro en el proceso histórico que fueron las expropiaciones las constituyentes de la alienación de los trabajadores del proceso de trabajo y medios de producción, del objeto de producción, de su ser genérico, y centralmente está separado de aquél que lo domina, el capitalista.

La competencia perfecta entre los capitalistas fue una ilusión de Smith que, a través Murray Rothbard, Milei, encontró la justificación para sostener la legitimidad de la existencia de monopolios sin que su teoría entre en contradicción porque pueden ser consecuencias de la victoria de una férrea competencia donde gana el que ofrece mejor precio y calidad. Así, la competencia seguiría siendo la mejor garantía para mejores servicios y precios, por lo tanto, áreas como la salud, la educación, los espacios públicos (calles y avenidas), etc., deberían ser privatizados o eliminados, salvo la seguridad y la justicia que necesita de modo inexorable para garantizar la economía de mercado.

En relación al Estado tanto Locke, Mises, Hayek como Milei coincidieron en que tiene que cumplir lo mínimo, seguridad y justicia, un estado mínimo, que garantice la vida, la propiedad y la libertad. Un poder de policía que ejerza la coerción sobre aquellas personas que afecten o amenacen la vida o el libre funcionamiento del mercado. Pero al correr el velo discursivo la única libertad que les interesa defender es la del mercado, una libertad que no es tal porque el capitalista impone sus reglas y condiciones para contratar y explotar a las/los trabajadores (procesos de producción, intensidades y tiempos). Mises llegó a sostener que valía castigar y ajusticiar a quienes no respetasen los valores centrales de la economía de mercado.

En lo concreto Milei expresó su adhesión a que los ciudadanos porten armas libremente para combatir “delincuentes”; su segunda candidata a diputada nacional fue abogada de genocidas, defiende públicamente la dictadura militar, niega los treinta mil detenidos desaparecidos y es un nexo entre la Libertad Avanza con su par español monárquico y franquista, Vox. Además, el economista fue asesor legislativo del dictador Bussi; hizo alianza electoral con el partido del militar Gómez Centurión quién se levantó en armas contra el gobierno de Alfonsín para obtener impunidad a los genocidas; su vínculo político y social con el hijo del presidente de Brasil Jair Bolsonaro es de público conocimiento, con quienes comparte el espacio de la “Carta de Madrid”; vanagloria al gobierno de Menem-Cavallo que implicó la demolición de derechos laborales y sociales para el pueblo trabajador. Por último, se enfrentó fuertemente al feminismo, los derechos de las mujeres y rechazó la ley del aborto legal seguro y gratuito con posiciones religiosas, que la vida, y con ello la existencia de un sujeto/persona, comienza en la concepción.

Constatamos que en Milei (e integrantes partidarios) existe un significativo autoritarismo político y jurídico, una defensa irrestricta por la libertad en el mercado y planteos reaccionarios en temas sociales, rasgos que en algunos casos tienen una cierta continuidad con la tradición de Locke, Mises y Hayek. Además, encontramos que sus referentes económicos visitaron y apoyaron la dictadura genocida de Pinochet en Chile. Los antecedentes del golpe de estado en Bolivia, el pedido de destitución reciente al presidente peruano Castillo por la enmienda constitucional fujimorista de “incapacidad moral per-

manente” por parte de grupos de derechas, la influencia relativa que aún tienen en la sociedad chilena después del estallido y la rebelión popular de 2019, y la ofensiva bolsonarista sobre los derechos democráticos, laborales y sociales revelan los riesgos en los que se están las/los oprimidos de Argentina y de América Latina y hacia donde pueden avanzar estos movimientos y partidos de derecha y versiones radicalizadas si consiguen reunir condiciones los recursos para desplegar sus políticas, sea por un apoyo/exigencia del capital, por influencia social en amplios sectores y/o por una intensificación de la lucha de clases.

Los libertarios son la expresión más concentrada de la casta política que buscarán, como lo sostuvieron, apoyarse en otros sectores de “la derecha, la centroderecha, los conservadores, el peronismo republicano, los menemistas y los halcones de Juntos por el Cambio” para estar siempre disponibles, sea en democracias o dictaduras, en ir a fondo en la explotación de las/los subalternos. Su grito de “viva la libertad carajo” es la del gran capital financiero y la propiedad privada concentrada del agro y la industria que escondidos en ese concepto sustantivo de libertad siguen generando miseria y hambre para sostener sus ganancias y privilegios.

Notas

¹ Agradezco los comentarios y sugerencias en la elaboración del texto a lxs compañerxs: Santiago Gándara, Gabriela Doll, Antonio Rosello, Rocío Salgueiro, Guillermo Kane y Hugo Calello

² Diario Página/12, 13/09/2021. Sonido Ambiente.

³ Diario Perfil, 18/09/2021. Javier Milei: “En el segmento joven le sacamos votos al kirchnerismo y a la izquierda”.

⁴ Diario Cronista, 27/11/2017. Milei, entre la solidez técnica y la aspereza de un exarquero de Chacarita.

⁵ Diario Perfil, 18/09/2021. Javier Milei: “En el segmento joven le sacamos votos al kirchnerismo y a la izquierda”.

⁶ Diario Perfil, 18/09/2021. Javier Milei: “En el segmento joven le sacamos votos al kirchnerismo y a la izquierda”.

⁷ Diario Perfil, 18/09/2021. Javier Milei: “En el segmento joven le sacamos votos al kirchnerismo y a la izquierda”.

⁸ Diario Perfil, 18/09/2021. Javier Milei: “En el segmento joven le sacamos votos al kirchnerismo y a la izquierda”.

⁹ Telam Digital, 15/11/2021. Milei: “Si los honestos portasen armas, habría menos delincuencia.

¹⁰ Diario Cronista, 09/08/2021. Cinco definiciones fuertes de Javier Milei: armas, drogas, homosexualidad, aborto y el Estado como enemigo.

¹¹ Diario Ámbito, 03/10/2021.

¹² Diario Ámbito, 13/11/2021.

¹³ <https://celtyv.org/>

¹⁴ América TV, 07/08/2021. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=bQoSM-J0U2Q>

¹⁵ La Derecha Diario, 01/06/2021. VOX lanza el histórico “Foro de Madrid” para hacerle frente al Foro de Sao Paulo, con más de 50 referentes firmantes en todo el mundo.

¹⁶ Diario Página/12, 01/09/2021. Javier Milei reconoció que trabajó para el genocida Antonio Bussi.

¹⁷ Diario Perfil, 29/09/2021. Javier Milei: “Mi alineamiento con Trump y Bolsonaro es casi natural”.

¹⁸ El Cronista, 28/07/2021. La decisión de Milei que causó polémica: a qué dirigentes de ultraderecha metió en su lista a último momento.

¹⁹ Javier Milei, 27/11/2018. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=v8oiGHHHbgs>

Bibliografía

Adamovsky, E. (28/11/2021). ¿Liberales o fascistas? ¡Sí, Por favor! *Diario AR*. https://www.eldiarioar.com/opinion/liberales-fascistas-si-favor_129_8527130.html

Adorno, T. (2014). *Introducción a la dialéctica*. Editorial Eterna Cadencia. Buenos Aires.

Anderson, P. (1997). *Balance del neoliberalismo: lecciones para la izquierda*. Procesos: revista ecuatoriana de historia.

Büren, M. P. (2020). *Contraofensiva neoliberal: la Escuela Austríaca de Economía en el centro estratégico de la disputa*. Editores: Instituto de Investigaciones Gino Germani-CLACSO.

Caldwell, B., Montes, L. (2015). Friederich Hayek y sus dos visitas a Chile, en *Estudios Públicos* N 137, 87-132. Santiago de Chile.

Calello H. y Neuhaus S. (1999). *Método y Antimétodo. Proceso y diseño de la investigación interdisciplinaria en Ciencias Humanas*. Ediciones Colihue SRL. Buenos Aires.

Kessler, K. y Vommaro, G. (2021). *Introducción al dossier “Movilizaciones de la derecha en América Latina”*. En

Revista Población & Sociedad, Vol. 28.

- Jaime Guzman, E. (1981). *Entrevista a F. Von Hayek: "La fuerza de la libertad"*. En *Revista Realidad*. Año 2 N° 24.
- Forti, S. (2021). La lucha por la hegemonía en la extrema derecha italiana. En *Revista Nueva Sociedad*. <https://nuso.org>.
- Hayek, F. (2008). *Camino de Servidumbre. Obras Completas, Volumen II*. Unión Editorial S. A.. Madrid.
- Hayek, F. (1980). *Individualism and Economic Order*. University of Chicago Press. Chicago. pp. 77-91.
- Mises, L. (1980). *La Acción Humana*. Unión Editorial S. A.. Madrid.
- Marx, K. (2004). *El Capital, Tomo I, Volumen III, Capítulo XXIII-XXIV*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Marx, K. (1995). *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*. Ediciones de la Comuna. Uruguay.
- Lazzarato, M. (2020). *El capital odia a todo el mundo, fascismo o revolución*. Editorial Eterna Cadencia. Buenos Aires.
- Locke, J. (1998). *Segundo Tratado Sobre el Gobierno Civil*. Editorial Alianza. Madrid.
- Palma, J. (23/11/2021). Forma y contenido de las nuevas derechas según Adorno ¿Qué hay de nuevo? *Prensa Obrera*. <https://prensaobrera.com/cultura/forma-y-contenido-de-las-nuevas-derechas-segun-adorno-que-hay-de-nuevo/>
- Stefanoni, P. (2021) *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Traverso, E. (2018). *Las nuevas caras de la derecha*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

Fuentes

- Agencia Telám, www.telam.org.ar.
- Ámbito, www.ambito.com.
- Diario Perfil, www.perfil.com.
- El Cronista, www.cronista.com. MILEI, P.. (2019, 18 de diciembre). (MILEI PRESIDENTE). Javier Milei discute con periodista chileno (video). YuoTube. <https://youtu.be/qSWJea95rfA>
- Página/12, www.pagina12.com.ar
- Prensa Obrera, www.prensaobrera.com
- Revista Somos 1977.